

El título del sermón de hoy es *Vivir de Acuerdo con Quiénes Somos*. Porque a menudo nosotros, el pueblo de Dios, olvidamos quiénes somos en realidad. Tenemos una responsabilidad debido al hecho de que hemos sido llamados, debido a quiénes somos en realidad. Somos miembros del Cuerpo de Cristo. Somos hijos engendrados de Dios. E eso conlleva una responsabilidad que a menudo descuidamos, o simplemente no pensamos en ella. Y hoy vamos a hablar sobre esto, sobre el hecho de que debemos vivir de acuerdo con quienes somos, porque no debemos vivir como viven las personas en el mundo.

Y la pregunta sobre cómo podemos vivir de acuerdo con quiénes somos puede ser respondida con algunas afirmaciones. La primera es: debemos ser un ejemplo del camino de vida de Dios hacia los demás.

Y es importante que seamos un ejemplo, porque el mundo nos va a mirar de manera diferente y las personas recordarán todas las cosas que hicimos. Y debido a la naturaleza humana lo que las personas generalmente recuerdan son las cosas malas. Una persona puede hacer el 80 o 90% de lo que se considera “correcto”, según los conceptos del hombre. Pero basta con hacer una pequeña cosa que está mal y eso es lo que los demás recuerdan. Y nada más. Y por eso nuestra responsabilidad es aún mayor. No podemos darles un mal ejemplo rebelándonos contra el camino de vida de Dios, porque un día ellos lo recordarán: “¡Ah! Ahora lo recuerdo. Ahora yo sé por qué ellos hicieron lo que hicieron, porque actuaron de la forma en que actuaron.” Debemos ser un buen ejemplo del camino de vida de Dios para los demás.

Lo otro es: debemos andar en amor, debemos sacrificarnos. Tenemos que vivir una vida de sacrificio, no solo los unos por los otros en la Iglesia, no solo sacrificando nuestro egoísmo, luchando contra nosotros mismos, pero también debemos sacrificarnos por los demás en el mundo. Porque eso es lo que ellos recordarán, los sacrificios que hicimos por ellos.

He tenido la oportunidad de hacer esto y sé que esas personas lo van a recordar. Quizá ellas no se acuerden de mí en el futuro, pero ellas se acordarán de lo que hice. Chris y yo hemos ido a comprar en una tienda y a la hora de pagar el dependiente nos ha cobrado 35 dólares, pero yo sabía que el total era de 45 dólares, porque ya lo había calculado en mi mente. Y yo sabía que cuando ellos cerrasen la caja se darían cuenta de que faltaba algo. Y si eso le ha pasado alguna vez, esta es una buena oportunidad de decir: “Mira, me has cobrado menos de lo que debías”. Porque, ¿cuántas personas en el mundo de hoy hacen esto? Vuelven para decir: “Me has cobrado 10, 20 o 30 dólares a menos”. ¡Los dependientes o los cajeros quedan en estado de shock si alguien hace esto! ¡Ellos quedan asombrados! Ellos casi no pueden creer que alguien no se quede con ese dinero, que simplemente se vaya y lo olvide. Y esas son buenas oportunidades para nosotros de ser un buen ejemplo.

Y hay muchísimas cosas en la vida donde podemos ver esto. Por ejemplo, a la hora de conducir. No siempre somos un buen ejemplo en eso. Yo sé que yo no siempre soy un buen ejemplo en eso, pero si usted lo hace, algún día las personas recordarán lo que sucedió, recordarán de quién estaba conduciendo. Porque a veces pasa algo. Yo a veces he hecho algo mal y alguien se enojó, yo le hice enojar, por así decirlo, o esa persona ha elegido enojarse por la forma que yo conduzco.

Y debemos trabajar para ser un buen ejemplo en esas cosas, por vivir según el camino de vida de Dios. Uno de los sermones de la última Fiesta de los Tabernáculos tiene como título *Experimentando el Bien y el Mal*. Porque así que hemos sido creados. Nuestra mente siempre busca la autosatisfacción, pero no vemos nuestros motivos. Y el otro lado de esto es que tenemos que experimentar ciertas cosas en la vida porque crecemos a través de esa experiencia. O por lo menos tenemos la oportunidad de crecer, porque muchas veces no crecemos porque tomamos una decisión equivocada.

Echemos un vistazo a Éxodo 16:4. Aquí vemos a Dios cuidando a los hijos de Israel. Y este es un ejemplo a nivel físico, pero vamos a hablar de esto a nivel espiritual también. **Éxodo 16:4 -Entonces el SEÑOR dijo a Moisés: He aquí, Yo haré llover para ustedes pan del cielo.** El mana. Esto era algo físico. Y sabemos que hoy día Dios nos da el alimento espiritual, nos da la verdad, a través de Su apóstol, a través de la Iglesia de Dios. Así es como somos alimentados. Tenemos la oportunidad de seguir esas instrucciones, que es el pan de la vida. Tenemos esa oportunidad. Y aquí esto era algo físico, pero para nosotros esto es algo espiritual, es la verdad que Dios da a la Iglesia.

El pueblo deberá salir todos los días a recoger su ración diaria. Seis días a la semana. Porque Dios hizo esto para enseñarles sobre el Sabbat. Dios les dio el maná de esa manera para enseñar a los hijos de Israel sobre el Sabbat. Porque ellos habían estado en cautiverio todo ese tiempo y no sabían nada sobre el séptimo día, sobre el Sabbat. Porque mientras estaban en Egipto ellos tenían que trabajar en ese día. Y aquí Dios les está mostrando cómo identificar qué día Él ha elegido para alimentar a Su pueblo, que día es el Sabbat.

El pueblo deberá salir todos los días a recoger su ración diaria. Voy a ponerlo a prueba, para ver si cumple o no Mis leyes. Y esto sigue siendo exactamente lo mismo para nosotros hoy. Dios a puesto los hijos de Israel a prueba, para ver lo que ellos iban hacer. Ellos tenían que elegir. Algunos no han pasado la prueba, porque intentaron recoger el maná en el Sabbat. Otros han recogido más de lo que deberían recoger. Porque los viernes ellos debían recoger dos raciones, lo suficiente para comer durante dos días, pero algunos quizá han recogido para tres días. Así es la naturaleza humana. Pero todos ellos han podido elegir. Dios nos ha llamado para vivir se acuerdo con su camino de vida, pero podemos elegir. Podemos elegir ser un buen ejemplo. Y esa es una elección personal.

Dios nos ha llamado porque Él quiere ver qué vamos a elegir cuando somos puestos a prueba. ¿Qué vamos a elegir? Porque esa es nuestra vida. De verdad. Sabemos que hemos experimentado el mal porque tenemos ese trasfondo, todos nosotros, tenemos ese trasfondo y solemos elegir el egoísmo. Eso es todo lo que podemos hacer. Pero Dios nos ha llamado elegir algo diferente, a vivir según los

caminos de Dios. Y vivir según los caminos de Dios significa vivir en obediencia a la palabra de Dios. Significa vivir de acuerdo con la verdad.

Levítico 18:1. La vida es una prueba. Dios nos ha llamado para someternos a pruebas, y nuestra vida es una prueba tras otra. ¿Vamos obedecer a Dios o no? Dios dio el maná a los hijos de Israel para ponerlos a prueba, para ver lo que ellos harían, y para enseñarles sobre el Sabbat. Y eso es lo mismo para nosotros. Dios nos da la verdad y esto nos pone a prueba. ¿Vamos a escuchar a Dios, vamos a obedecer a Dios, o no? La elección es nuestra Muchos eligen obedecer, pero algunos eligen no obedecer. Esa es su elección.

Levítico 18:1- El SEÑOR habló a Moisés diciendo: “Habla a los hijos de Israel y diles que yo soy el SEÑOR, su Dios. No harán como hacen en la tierra de Egipto, en la cual habitaron. Donde ellos estuvieron en cautiverio, físicamente. Nosotros también estábamos en cautiverio, pero espiritualmente. Estábamos en Egipto. Al igual que los hijos de Israel estaban en Egipto físicamente, nosotros estábamos en el Egipto espiritual, estábamos en la oscuridad. Vamos a hablar de esto más adelante. Ellos estaban viviendo en una tierra llena de pecado y Dios les había llamado a salir de allí. Y lo mismo nos ha pasado, pero espiritualmente. No debemos hacer como hacen las personas en el mundo. mundo, no debes hacer. Y aquí Dios les había sacado de Egipto y les dijo que ellos no debían seguir los caminos del mundo. Dios nos ha llamado a salir del mundo y no debemos hacer las cosas que el mundo hace. Debemos ser un buen ejemplo. **Tampoco harán como hacen en la tierra de Canaán a la cual los llevo...** Ellos habían salido de Egipto y estaban yendo para Canaán, donde las cosas eran lo mismo que en Egipto. Ellos habían estado en la oscuridad, en la esclavitud. Y los hijos de Israel debían salir de allí y empezar a vivir de una forma diferente. Ellos tenían que obedecer a Dios, vivir en obediencia a Dios, vivir de una manera diferente. **...ni andarán...** En Canaán eso era lo mismo, el país estaba lleno de pecado. **...ni andarán en sus estatutos.** Sus leyes, sus religiones. Ellos no debían seguir esas cosas. Y eso es lo mismo para nosotros. Dios nos ha llamado. Y no debemos adorar al sol, que es lo que ellos hacen en los domingos, con todas esas imágenes de escultura, ídolos y todo lo demás. Dios nos ha llamado a salir de eso.

Versículo 4 - Pondrán por obra Mis decretos y guardarán Mis estatutos para andar en ellos. “Andar” significa “vivir de acuerdo” con ellos. Esto es una forma de vida. Pero podemos elegir si queremos o no vivir de esta manera. **Yo soy el SEÑOR su Dios. Por tanto, guardarán,** obedecerán, **Mis estatutos y Mis decretos, los cuales el hombre,** o la mujer, que los cumpla, **por ellos vivirá.** Y Dios aquí está hablando a nosotros. **Yo, el SEÑOR.** Tenemos una elección. Podemos elegir la obediencia, lo que nos traerá bendiciones. No físicas, no necesariamente. Hay bendiciones físicas, pero lo importante son las bendiciones espirituales, porque si obedecemos a Dios tenemos la oportunidad de crecer espiritualmente. Y esto es una gran bendición. Vamos a tener más comprensión de la verdad. Pero si elegimos la desobediencia, eso nos traerá maldiciones. Y esa fue elección de Israel. Sabemos lo que Israel hizo. Ellos tenían una mente carnal. Y en algunos casos ellos no tenían elección. Ellos podrían haber obedecido a Dios a nivel físico, pero ellos no podían entender el espíritu de la ley, la intención de la ley. Pero nosotros somos muy bendecidos porque podemos entender esto. Y por eso vivimos de una manera diferente a las personas en el mundo.

Josué 22. Tengo algunos versículos para leer hoy. Josué 22: 5. Y lo principal aquí, de lo que vamos a hablar en un momento, es que vamos a mirar algo físico para entender algo espiritual. Josué 22:5. Aquí Josué está hablando a las tribus de Rubén y Gad, y a la media tribu de Manasés. Cuando ellos llegaron al lugar donde habitarían, que Dios les iba a dar, Josué les avisó. **Versículo 5 - Solamente tengan mucho cuidado...** Sean diligentes, estén al tanto de esto. Y esto es lo mismo para nosotros. Debemos ser diligentes. Dios nos ha llamado a Su Iglesia, que es como la tierra prometida, porque allí está la verdad. La Iglesia es la tierra que emana leche y miel, donde todo lo que está disponible para nosotros. Y aquí Dios les dice a través de Josué: **Solamente tengan mucho cuidado de poner por obra el mandamiento y la ley que Moisés siervo del SEÑOR les mandó: que amen al SEÑOR su Dios...** Y esto es un gran reto. Esto parece fácil. “Amen a Dios y guarden Sus mandamientos”. Eso suena fácil. Pero para amar a Dios debemos poner a Dios lo primero en todo. Y esto comienza con los Sabbats. ¿Vamos a poner a Dios lo primero? Hemos elegido poner a Dios lo primero. Es por eso que estamos aquí hoy. Esa fue la primera elección que hemos hecho. Y a través de esto estamos demostrando nuestro amor a Dios, porque estamos poniendo a Dios lo primero. No trabajamos en este día. No hacemos muchas otras cosas en este día. Cosas físicas que podríamos hacer. Pero no las hacemos porque Dios ordena que no hagamos esas cosas. Y al hacer esto demostramos que estamos siendo un buen ejemplo para los demás.

Yo me acuerdo que antes, cuando salíamos para ir a las reuniones del Sabbat... Porque solíamos tener dos reuniones en el Sabbat. Y el sábado por la noche teníamos la reunión del club de oradores. Solíamos salir por la mañana temprano vestidos con traje y todo. Y sabíamos que las personas nos miraban y pensaban: “Yo me pregunto adónde irán estos”. Ellos nunca supieron adónde íbamos. Lo más probable es que pensasen que estábamos yendo a las carreras o a algún lugar así. Porque normalmente las personas no llevan una camisa con corbata. Como esta mañana. Fuimos a tomar un café rápido y yo era el único con una corbata. Somos diferentes. Las personas nos miran y piensan: “Ese tipo es diferente”. ¡Y esto es estupendo! Es bueno que las personas vean que somos diferentes o que piensen que somos un poco extraños. Eso es algo bueno porque entonces estamos demostrando que Dios es lo primero en nuestras vidas, pase lo que pasa. No importa lo que los demás digan, que nos critiquen, que hagan lo que hagan. Eso no importa. Vamos a las reuniones del Sabbat donde podamos. Eso es lo que hacemos.

...que anden en todos Sus caminos... Ese es el siguiente desafío, vivir de acuerdo con los caminos de Dios en todo momento. Eso es algo fácil de decir pero difícil de hacer, porque tenemos la naturaleza humana. **...que guarden Sus mandamientos**, obedecerle, **que se alleguen a ÉL**, confiar en Dios, creer a Dios, y **que le sirvan con todo su corazón y con toda su ser**. Y eso suena sencillo, pero poner esto en practica todo el tiempo es muy difícil porque tenemos la naturaleza humana y el egoísmo.

Para nosotros hoy, esto significa ser un sacrificio vivo. Lo que significa que estamos luchando contra nuestro egoísmo. Que nos estamos sacrificando por los hermanos y que nos estamos sacrificando por otros que no son parte del Cuerpo de Cristo. Ese es el ejemplo que debemos dar: debemos estar dispuestos a ceder, a sacrificarnos en beneficio de otra persona a nivel físico. Ellos no pueden entender

lo que estamos haciendo espiritualmente, pero nosotros podemos ceder. Pero siempre ponemos a Dios lo primero. No vamos a ser complacientes en lo que se refiere al Sabbat y hacer lo que los demás quieran. Haremos lo que Dios desea de nosotros.

Y para poder ceder, para poder tener ese amor que se sacrifica por los demás, necesitamos tener el espíritu santo de Dios. Hemos oídos en sermones anteriores que ellos no tienen el espíritu de Dios y que por lo tanto, no pueden tener ese tipo de amor. Eso les es imposible.

Aquí en Australia ellos están cambiando las leyes para el matrimonio. El matrimonio ahora no es solamente entre un hombre y una mujer. Ahora se permite que una mujer se case con otra mujer y un hombre se case con otro hombre. Esas son las leyes ahora. Y a veces cuando yo oigo las discusiones en la radio me dan ganas de llamar y decir algo al respecto. Pero yo no lo hago porque yo sé que ellos no pueden oír lo que tengo a decir. He escuchado algo en un programa de radio el otro día y he tenido ganas de llamar y decir: “A ver. Hagamos un experimento. Ponemos 10 hombres en una isla desierta y les dejamos allí unos 120 años. Por otro lado ponemos 10 mujeres en otra isla desierta y les dejamos allí 120 o 130 años. Y en otra isla ponemos un hombre y una mujer y volvemos después de 130, 140 años para ver lo que ha pasado”. La respuesta es bastante clara, ¿no? Eso ni siquiera es un asunto espiritual, es una cuestión de lógica. Es simplemente algo lógico. Si usted toma 10 perros machos y los pone aislados en algún lugar, dentro de 10, 15 o 20 años ya no queda ningún perro. Eso es algo lógico para nosotros que tenemos el espíritu de Dios. Y debería ser lógico para los demás también, pero no lo es.

Efesios 4: 1- Por eso yo, que estoy preso por la causa del Señor, os ruego que viváis de una manera digna del llamado que habéis recibido... . Este es el reto. Debemos vivir de una manera digna de nuestro llamado. Y la verdad es que nos somos dignos de eso, porque somos humanos, esa es nuestra naturaleza. Nunca seremos dignos porque es solo por la gracia de Dios que estamos aquí. Es solo por la gracia de Dios que somos parte del Cuerpo de Cristo y tenemos el espíritu de Dios. No hicimos nada para merecer esto. Sabemos dónde estaríamos si Dios no nos hubiera llamado. Estaríamos donde todos los demás están en estos momentos.

Y tenemos que vivir de una determinada manera. Lo que Pablo está diciendo aquí es que no debemos ser como las demás personas en el mundo. Tenemos que vivir de una manera diferente y tenemos que ser un ejemplo para los demás. **Con toda humildad, y mansedumbre**, dispuestos a aprender... Debemos tener humildad para con el mundo también. No solo en el Cuerpo de Cristo. Tenemos que ser humildes para con el mundo también. Obedecemos a Dios y ponemos a Dios siempre lo primero, pero también debemos tener una actitud hacia los demás. Cuando dos personas están hablando sobre algo y están completamente equivocadas al resto, a veces debemos decir algo y a veces debemos callarnos y no decir absolutamente nada. Porque no tiene caso. Tenemos que juzgar bien esas cosas.

Debemos ser humildes, estar dispuestos a aprender, **siendo amables...** No sirve de nada ser agresivos. Debemos ser amables hacia los demás, en la Iglesia y en el mundo. **...con paciencia soportando los unos á los otros en amor.** Y esto significa aceptar que somos diferentes los unos de los otros. ¿Y cuál

es la gran diferencia entre nosotros y todos los demás que no tiene el espíritu de Dios? Bueno, esa es la diferencia: ellos no tienen el espíritu de Dios. Y esa es una gran diferencia. Esto es la mente de Dios versus la mente carnal. Esa es una gran diferencia. Los dos son polos opuestos. Y nosotros debemos vivir de una determinada manera. **...procurando con diligencia guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz.**

Nosotros creemos la verdad. Nosotros podemos entender la verdad. Y esto es como la luz y la oscuridad. Y hay muchas cosas en la Biblia sobre la luz y la oscuridad, pero debemos ver que de un lado está la completa oscuridad y del otro está la luz. Porque de eso se trata. Nuestra mente estaba en la oscuridad antes de que Dios pusiera un poco de luz en ella. Porque la luz es la mente de Dios, es la manera de pensar de Dios. Jesús Cristo dijo: “Yo soy la luz, la luz del mundo”. Esto como estar en túnel, donde todo está oscuro, negro y entonces vemos un pequeño rayo de luz, que va aumentando poco a poco. Así es nuestra mente. Antes de que Dios nos llamara no había luz. No había nada. Estábamos en la completa oscuridad. No podíamos ver nada. ¡Esto era imposible! Y esto es lo que pasa con las personas en el mundo. Y nosotros no las juzgamos porque Dios no les ha dado la oportunidad de tener un poco de luz todavía. Porque solo Dios puede darnos esa luz. La mente carnal está en la oscuridad y no puede “ver” la luz. Esto le es imposible. Ellos no pueden ver esto. Todo lo que hay es oscuridad, que es el egoísmo.

Dios nos ha llamado porque Dios decidió darnos un poco de luz. Y esa luz puede crecer dentro de nuestras mentes, y, con el tiempo, si tomamos las decisiones correctas, con la ayuda del espíritu santo de Dios, lo que sucederá es que la luz va empezar a cubrir la oscuridad, gradualmente, según la voluntad de Dios. En algunos más que en otros. Y deberíamos entender eso. Pensamos que lo entendemos. No voy hablar de esto ahora, pero esto es diferente para todos nosotros. Y en algún momento Dios puede decirnos: “Ahora Yo te conozco. Yo sé cómo responderás a la luz.” Pero mientras estemos en este cuerpo físico, siempre tendremos algo de oscuridad en nosotros. Y esto es algo que debemos ver. Cada vez que pecamos, ya sea en palabras o pensamientos, la oscuridad está cubriendo la luz. Si simplemente pudiéramos visualizar eso. Y cuando nos arrepintamos, la luz vuelve a brillar. Es como entrar en una habitación a oscuras, usted enciende la luz y, ¡usted puede ver! Y eso es lo mismo para nosotros. Y es gracias a la gran misericordia de Dios que tenemos un aspecto de luz en nuestras mentes. Y es maravilloso tener esta luz.

Las personas en el mundo no pueden ver ni entender quiénes somos realmente. Somos los hijos de la luz. Y el mundo no puede entender nada de lo que estamos hablando aquí hoy sobre la luz. Porque si usted dice a los católicos, o los protestantes, a los judíos, o a los seguidores de cualquier religión: “Estáis en la oscuridad”, ellos pensarían: “¿Qué dices?” Porque solo nosotros, que tenemos el espíritu santo de Dios, podemos ver la luz. Ellos no pueden ver esto. Ellos no entenderían esto. Ellos piensan que estamos llenos de justicia propia, que somos solo un bando de engreídos.

Dios nos exige que vivamos de acuerdo con la luz que nos es dada. Recibimos un adelanto de esto cuando hemos sido bautizados y Dios nos ha dado Su espíritu santo. Y debido a ese poco de luz hemos decidido empezar a guardar el Sabbat. Y Dios puede llamar a una persona, puede dar Su espíritu a esa

persona, y luego esa persona puede decidir no seguir la luz. Ella puede elegir retroceder y permanecer en la oscuridad. Y entonces la luz desaparece, el flujo del espíritu santo de Dios que se corta, y esa persona vuelve a la oscuridad. Usted ya no puede hablar con ellos, porque no hay luz. Y cuando nosotros nos reunimos, hay luz en este lugar. Hay luz en esta habitación. Y eso es porque tenemos el espíritu de Dios. Afuera, en el mundo, no hay luz, no hay luz.

Nosotros debemos ser un ejemplo de obediencia al camino de vida de Dios porque tenemos la luz. Dios nos ha dado esto. Dios nos ha llamado. Y esto es algo que nosotros no siempre comprendemos, algo que no podemos ver del todo. Pero si decimos a la gente: “Nosotros tenemos un poco de la mente de Dios, tenemos esa luz en nosotros”. Ellos dirían que esto es una tontería, que somos unos tontos, que somos unos santurriones.

Vamos hablar brevemente sobre lo que está escrito en **1 Corintios 2:14 - Pero la mente natural/el hombre carnal**, que está en la oscuridad, que es egoísta, **no acepta las cosas del espíritu de Dios...** La mente carnal no puede aceptar lo que Dios dice, no puede recibir la luz. Esto le es imposible. Porque a menos que Dios le llama y le da esto, usted no puede tener esta luz en usted. Porque la luz es la verdad, es la mente de Dios. **... porque para él son locura...** Todo lo que tenga que ver con la luz, con el camino de vida de Dios, es una locura para los seres humanos. ¿Dedicar todo un día a Dios cuando podrías estar trabajando? El 33% de las ventas se hace los viernes por la noche y los sábados. ¡El 33% de las ventas ocurre en ese día! Pero nosotros renunciamos a esto. Renunciamos a nuestros trabajos. Renunciamos a nuestros ingresos porque tenemos un poco de esa luz en nuestras mentes. Y eso es lo que Dios requiere de nosotros. Hacemos esto porque tenemos la luz. Pero para los demás somos unos necios. Esto para ellos es una locura. **...y no las puede comprender...** La mente natural no puede comprender esas cosas. No puede comprender la luz. **... porque hay que discernirlas espiritualmente.** Ellos no pueden conocer la verdad porque para eso tenemos que estar en la verdad, tenemos que tener la mente de Dios en nosotros.

Para saber quiénes somos es necesario tener el espíritu santo de Dios. Y como ellos no lo tienen, no sirve de nada intentar explicar a las personas quiénes somos en realidad. Somos hijos engendrados de Dios. ¡Hijos engendrados de Dios! Esto es algo increíble Y ser un hijo engendrado de Dios conlleva una gran responsabilidad. ¡Una responsabilidad enorme! Y lo que nos pasa a menudo es que no nos damos cuenta de que llevamos el nombre de Dios siempre, todo el tiempo. Nunca dejamos de hacer esto. Y por eso el ejemplo que damos tiene que demostrar que tenemos la mente de Dios. Porque es a eso que Dios nos ha llamado. Dios nos ha llamado para vivir de una manera diferente.

Y muchas veces, con nuestras palabras o acciones, nosotros renegamos del nombre de Dios. Y siempre debemos recordar que eso es lo que hace la mente natural. Porque cuando decimos o hacemos algo que no demuestra que tenemos la mente de Dios, las personas dicen: “¿Y estos son los que dicen que son la verdadera Iglesia de Dios? ¡Por supuesto!” No debemos dar pie a que otros blasfemen el nombre de Dios: “¿Un miembro del Cuerpo de Cristo, de la Iglesia de Dios-PKG? ¡Por supuesto!” Y esto es una blasfemia. Estamos dando pie a una blasfemia por algo que hicimos. Y no debemos dar ese ejemplo,

dar esa oportunidad a otros. Llevar el nombre de Dios implica una gran responsabilidad. Nosotros llevamos el nombre de Dios

La respuesta a esa pregunta, quiénes somos, es algo espiritual. No es algo físico. Esto es algo que la mente natural no puede ver. Tenemos que vivirlo. Algún día ellos dirán: “¡Ah, ahora lo sé! Ahora entiendo por qué.” Esto es algo espiritual. Esto es algo que tiene que ver con nuestros motivos, con nuestra intención de amar a todos. Y a veces hacemos algo que las personas no entienden que es una demostración de amor a ellas, pero que en realidad lo es, porque es lo que Dios dice que es el amor.

Las personas hablan a menudo sobre la pena de muerte. Pero ellos no van a introducir la pena de muerte. Ayer, en el camino hacia aquí, estábamos escuchando un programa donde ellos estaban hablando sobre jóvenes convictos que son rebeldes. En las prisiones hay algunos jóvenes que son tan rebeldes que hay que ponerlos en una camisa de fuerza o en una celda aislada. Y ellos han hecho una nuevas investigaciones y la conclusión es que no se debe hacer eso. Que hay que ser más condescendiente. Que hay que hablar y razonar con ellos. Sí, seguro. ¿Qué dice Dios sobre jóvenes rebeldes, que no escuchan a su madre y a su padre y que se rebelan contra Dios? ¿Qué hace Dios con ellos? Dios los destruye para darles otra oportunidad más tarde. Pero los hombres no. Ellos son más “misericordiosos” porque piensan: “Oh, solo se vive una vez. Tenemos que ser compasivos. Tenemos que tratar de ayudarlos, hablar con ellos”. Sí. ¡Seguro que esa es la solución! Y ellos los dejan en libertad y adivinen qué pasa. Ellos violan y matan. Esto es un riesgo constante para alguien que tiene ese tipo de mentalidad. Es solo cuestión de tiempo. Si ellos vuelven a un determinado entorno, ellos volverán a hacer lo que ya han elegido hacer antes. Y ponerlos en aislamiento durante un período o intentar razonar con ellos, simplemente no funciona. Dios dice que hay otra forma de hacer esto, que ellos tienen que pagar una pena mayor que solo hablar con ellos.

Y para comenzar a responder a esta pregunta, necesitamos entender la diferencia entre lo que el ser humano es y lo que puede ser. O sea, entender cual es su potencial. ¿Y qué sabemos sobre esto hasta ahora? Dios creó a los seres humanos con la capacidad de elegir. No hemos salido del fango y hemos ido evolucionando hasta llegar a ser lo que somos ahora. Y nosotros sabemos esto, pero el resto de la humanidad no lo sabe. Ellos prefieren creer en la teoría de evolución y en otras cosas. Pero Dios nos ha creado, a los seres humanos, para experimentar el bien y el mal; para experimentar el mal, para saber cómo es y así poder elegir el bien. Somos seres humanos mortales. Sí, podemos morir. Pero Dios, en Su misericordia, tiene un plan para los seres humanos. Dios va a dar a los seres humanos, a la mayoría de ellos, la oportunidad de vivir una segunda vez. Y esto será en el Último Gran Día, en los últimos 100 Años.

Dios nos ha creado como hombres o mujeres. Y las personas están confundidas en lo que a eso se refiere también. Hablando de la nueva ley del matrimonio, hay mucha gente que dice: “¿Y qué pasa con los transexuales, con las personas que quieren cambiar de sexo?” Dios nos ha creado como hombres o como mujeres. O lo uno o lo otro. Y todo esto tiene que ver con el autocontrol, con la capacidad de una persona de controlar los deseos que puede tener. Esto no es diferente si se trata de alguien que quiere cometer adulterio, hombre o mujer. Se trata de controlar sus deseos.

Y ambos, hombres y mujeres, tienen el mismo potencial. Algo que algunos hombres no comprenden. Los hombres y las mujeres son iguales, tienen el mismo potencial a nivel espiritual. Ambos podemos ser parte de ELOHIM. Y si somos hombres o mujeres, eso no hace ninguna diferencia, porque lo que importa es nuestra mente. Lo que importa son las decisiones que tomamos.

Pablo dice en **1 Corintios 2: 11** **¿Quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él?** Y nosotros entendemos esto. Pero los demás no lo entienden. Entendemos que hay un espíritu en el ser humano. Entendemos que el ser humano está en la oscuridad y que es solo cuando Dios llama a alguien que esa persona luz puede comenzar a ver en esa oscuridad. Hasta que eso pase las personas simplemente carnales, como todos nosotros éramos antes. No teníamos el espíritu de Dios, no teníamos luz en nosotros. Éramos como son todos los demás seres humanos. Excepto Jesús Cristo. Simplemente vivíamos según lo que pensábamos que era la manera correcta de vivir, basándonos en nuestras tradiciones. Nuestra vida giraba alrededor de complacernos a nosotros mismos. Sí. Todos vivamos en la oscuridad, cada uno de nosotros. ¿Y saben lo que va a pasar en el futuro? Todos lo que ahora están en la oscuridad serán llamados a la luz, serán llamados a la verdad.

Y en el capítulo 8 de Romanos Pablo explica claramente cómo es nuestra naturaleza. Sí. Estamos en contra de Dios. Estamos en la oscuridad. No hay luz en nosotros. Pero entonces algo increíble nos ha sucedido. Entonces sucede algo singular, algo único con nosotros. Y todo esto está basado en el propósito, en el plan que Dios tiene para nosotros, individualmente. Dios está construyendo Su Templo y Dios nos ha ofrecido, a los seres humanos, la posibilidad de ser parte de ese templo. Muchos que serán parte de ese edificio, de la parte que aún no fue construida, serán llamados todavía. Pero para eso ellos tienen que salir de la oscuridad y venir a la luz. Todos ellos. Y esto es lo que va a pasar durante el Milenio y los 100 años. Ellos van a salir de la oscuridad y van a venir a la luz para poder encajar en el Templo de Dios, donde hay luz.

Y si ustedes recuerdan, la Biblia dice que “Dios Padre y Jesús Cristo son la luz de ese Templo”. ¿Y qué significa esto? ¿Qué ellos brillan? No. Lo que pasa es que solo podemos pensar en el templo físico. No. Eso significa que todo es luz porque todos los que son parte de ese Templo tienen la mente de Dios. Una mente que es justa. Tenemos una mente que piensa con justicia - hasta cierto punto - porque Dios colocó esto en nosotros y podemos elegir esto.

Dios nos ha llamado. Dios nos ha invitado a una relación espiritual con Él. Dios nos ha llamado de la oscuridad a la luz. Y por eso podemos ver ciertas cosas a nivel espiritual que antes no podíamos ver. Vemos cosas que son espirituales. Vemos las 57 Verdades, algo que no podíamos ver antes, algo que los seres humanos no pueden ver. Entendemos la verdad sobre el Sabbat, sobre el diezmo, entendemos todas las verdades que Dios ha dado a Su Iglesia. Entendemos que hubo una Apostasía. Entendemos lo que le sucedió a la Iglesia de Dios. Pero si usted menciona la palabra “Apostasía” a las personas en el mundo, ellas dicen: “¿Qué es esto?” Ellas necesitan un diccionario para saber de qué se trata porque no es una palabra que la gente suele usar.

En **Juan 6:44** está escrito: **Nadie puede venir a mí si el Padre que me envió no lo trae.** Dios nos ha sacado de la oscuridad y nos ha traído a la luz.

Vayamos a Judas 1:1. Dios, en Su gran misericordia, nos ha llamado de la oscuridad, a venir a esta luz que Dios nos está dando, la verdad, Su mente.

Judas 1:1- Judas, siervo de Jesús Cristo, y hermano de Santiago, á los llamados, o sea, nosotros, santificados... Separados. Hemos sido separados, hemos sido santificados. Somos un pueblo separado. Eso es lo que somos. Para vivir sede acuerdo con lo que somos tenemos que vivir de una manera separada porque tenemos la luz de Dios en nosotros. Hemos sido **santificados por Dios Padre y guardados en Jesús Cristo...** Somos guardados en la luz. Él es el Cabeza de la Iglesia. Él es el Cabeza del Cuerpo. Y que estamos siendo guardados en la luz, por el poder del espíritu santo de Dios. 1 Pedro 5:10. Tenemos que recordar siempre cómo hemos sido llamados. Porque ahí es donde algunas personas que han sido llamadas se equivocan. Ellas se olvidan de su llamado, de donde han sido llamadas. Dios nos ha llamado a salir de la oscuridad. Y nosotros no queremos volver a la oscuridad. Pero si miramos a la historia de la Iglesia de Dios podemos ver que muchos han vuelto a la oscuridad porque se olvidan que Dios les ha llamado a salir de la oscuridad. Y ellos entonces vuelven a la confusión y a la oscuridad.

1 Pedro 5: 10- ... el Dios de toda gracia que os llamó a Su gloria eterna en Cristo Jesús... Dios nos ha llamado para un propósito. Dios nos ha dado la luz, pero Él no ha dad eso al resto del mundo. Y Dios hizo esto con un propósito. No debemos olvidarlo. Y no siempre entendemos cuál es ese propósito mientras estamos saliendo de la oscuridad y viniendo a la luz durante, pero el resultado final es la gloria eterna y viene a través de Jesús Cristo.

Efesios 4: 1- Por eso yo, que estoy preso por la causa del Señor, os ruego que viváis de una manera digna del llamado que habéis recibido. Somos exhortados aquí a vivir de una determinada manera, a ser un ejemplo para otros, porque tenemos la luz y ellos no. Y algún día ellos entenderán por qué hacemos lo que hacemos, porque entonces ellos tendrán la luz y podrán ver por qué hacemos lo que hacemos. Hemos sido llamados a llevar el nombre de Dios. Llevamos el nombre de Dios. Y eso conlleva una gran responsabilidad. Dios nos ha llamado para que cambiemos la forma en que pensamos por naturaleza. Y esto es la transformación de la mente. Nuestras mentes deben ser transformadas. Tenemos que salir de la oscuridad y venir a la luz. Esta es la transformación.

Y eso solo puede suceder a través de esta luz, que tiene que ir cubriendo la oscuridad con el tiempo. Dios nos llama, pero en el comienzo solo podemos ver un poco de esa luz. Podemos ver ciertas cosas. Y poco a poco vamos viendo más cosas sobre nosotros mismos, porque la luz va cubriendo gradualmente la oscuridad. Y aunque siempre tendremos algo de oscuridad en nosotros, en algún momento Dios nos va a decir: “Ahora Yo te conozco. Sé que tomarás siempre la decisión de seguir la luz, sin importar lo que digan o hagan en tu entorno, sin importar las pruebas por las que tengas que pasar en la vida”.

Y ahora vamos a ver cómo debemos vivir de manera diferente, porque tenemos la luz. Vamos a comenzar en **2 Corintios 6:14 - No se unan en yugo desigual con los no creyentes**. Esto significa que no debemos dejarnos enredar por algo. Que no debemos enredarnos con su manera de pensar, que no debemos pensar como el mundo piensa. Porque hay una diferencia entre los que creen y los incrédulos. Y no debemos enredarnos con las cosas con las que los no creyentes tratan de enredarnos. Debemos separarnos de eso, no podemos juntarnos con ellos, no podemos mezclar lo que ellos creen con lo que nosotros creemos, con la forma en que vivimos. No debemos vivir como ellos, no debemos pensar como el mundo piensa.

Porque, ¿qué tienen en común la justicia, la mente de Dios, la luz, **con la injusticia**, el desorden? Ellas no tienen nada en común. No hay nada en común entre la oscuridad y la luz. Nada. O es uno o el otro. O bien estamos viviendo en la luz o en la oscuridad. Solo hay dos opciones. **¿Y qué comunión/ qué relación puede tener la luz con la oscuridad?** Ninguna. No hay ninguna relación entre las dos. Ellas son completamente diferentes. Y si vivimos la oscuridad, eso es lo que vamos a demostrar por nuestra forma de vivir, por nuestra forma de hablar, por nuestras acciones. Las dos no se mezclan. La mente de Dios no se mezcla con el egoísmo. Y si estamos viviendo en el egoísmo, estamos viviendo en la oscuridad. Pero si estamos sacrificando a nosotros mismos, estamos viviendo en la luz.

Deberíamos entender que no debemos tener ninguna relación con el pecado. No debemos tener ninguna relación con la oscuridad. Eso es lo que nos está siendo dicho aquí.

Versículo 15: ¿Qué conformidad tiene Cristo con Belial? Ninguna. **¿Qué tiene en común un creyente con un incrédulo?** Nosotros creemos algo diferente debido a Dios. Ellos creen algo diferente debido a su egoísmo y la influencia de Satanás. O bien estamos viviendo el amor o estamos viviendo el egoísmo. Esas son comparaciones muy claras.

Versículo 16: ¿Y qué acuerdo/qué relación puede haber entre el templo de Dios, que somos, **y los ídolos?** Ninguno. Ninguno en absoluto. **Porque vosotros sois el templo del Dios viviente**. Porque Dios habita en nosotros. Aquí es donde Dios habita. Y por eso no debemos vivir de la manera que el mundo vive. **Como Dios dijo: Habitaré en ellos y andaré entre ellos. Yo seré su Dios y ellos serán Mi pueblo**. Y esto es algo increíble. Somos el pueblo de Dios. Pero solo somos el pueblo de Dios si vivimos como el pueblo de Dios, si lo demostramos a través de nuestros pensamientos, palabras y acciones. De lo contrario volvemos a nuestra manera natural de pensar.

Versículo 17 - Por lo tanto, ¡Salgan de en medio de ellos... Salgan de la incredulidad del mundo, que no cree en Dios. ¡Salgan de eso! Esto es algo que necesita tiempo y que comienza con un llamado de Dios. **... y apártense!** Esa es la respuesta a la pregunta “¿qué tenemos que hacer?” Tenemos que separarnos del mundo. Pero no porque por justicia propia. Tenemos que estar separados de ellos. Pero un día Dios les dará la oportunidad de ver que somos diferentes. Y el hecho de que estemos aquí hoy demuestra que estamos separados. NOSOTROS estamos aislados. Estamos separados Somos diferentes. Deberíamos alegrarnos por eso.

No toquen lo impuro... No vuelvan al pecado. No toquen el pecado. No se involucren con el pecado. No se involucren con la manera de pensar de los seres humanos. Escuchen a Dios y crean en Dios. No toquen lo impuro. No se involucren con eso. Y cuando leen lo que Dios dice aquí: “No toquen lo impuro”, mucha gente piensa que esto tiene que ver con las carnes puras y las carnes impuras. Pero no. Dios aquí está hablando del pecado. No toquen el pecado. No se involucren con el pecado, con la intención de la mente egoísta. No se involucren con sus propios deseos, “la concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos y la soberbia de la vida”. Todo esto es pecado. Todo esto es oscuridad. Todas esas cosas pertenecen a la oscuridad. Eso es lo que es.

Y si no tocamos, si no nos involucramos con esas cosas, con el egoísmo y pecado que hay en el mundo, Dios dice que entonces **...Yo los recibiré.** ¿No es increíble que entonces Dios nos escuchará? Y si pecamos, nos arrepentimos. Y Dios dice que Él nos recibirá como parte del Cuerpo de Cristo.

Versículo 18 - Y seré para ustedes Padre... Entonces Dios nos dará el alimento. Eso es lo que hace un padre. Un padre, cuida, alimenta a sus hijos. Y esto es lo que Dios hace por Su Iglesia. Dios nos cuida, nos alimenta. **... y ustedes me serán hijos e hijas,** **dice el SEÑOR Todopoderoso.** Entonces, ¿quiénes somos? Somos hijos e hijas de Dios. Y esto es algo increíble.

La oscuridad de este mundo apunta al pecado. La luz es el camino de Dios y apunta a la libertad y a la verdad. A la liberación del pecado. Y no podemos salir de la oscuridad, no podemos salir del pecado, si Dios no nos da esa luz. Y la luz nos muestra qué es el pecado. Yo recuerdo que cuando era niño mi madre me obligaba a rezar el rosario y a hacer otras cosas que los católicos suelen hacer. Yo he estado en un internado católico durante tres años, donde he aprendido ciertas prácticas religiosas e rituales. Yo he entrado allí a los 12 años de edad y salí a los 16. Y cuando yo volví a casa mi padre y mi madre eran unos extraños para mí y yo era un extraño para ellos. Yo me quedé con ellos durante unos tres meses y entonces ellos se mudaron de nuevo porque el trabajo de mi padre lo requería. Y cuando yo decidí que no iría con ellos mi madre se sorprendió. Ella estaba horrorizada de que un chico de 16 años no quisiera vivir con sus padres, pero yo había decidido quedarme con otra persona, con otros jóvenes que estaban allí. Así que, yo me quedé allí.

Y yo entonces dejé de hacer las cosas que mi madre hacía, lo de rosario y todas las otras cosas. Y cuando llegó el momento de casarme, como yo era católico yo fui a la Iglesia católica. Y mi esposa no tenía realmente una religión. Y ellos no querían casarnos si mi esposa no se convirtiera a la religión católica. Y todo esto es la oscuridad, pero nuestra mente no puede ver la luz. Nuestra mente no puede ver la luz por sí misma. Es por eso que hay tantas religiones. Es por eso que hay tantos grupos en la Iglesia que está dispersada. Todos ellos están en oscuridad porque es necesario tener el espíritu de Dios para tener luz. Y nosotros pasamos por esa transformación. Hemos sido liberados de la esclavitud de la oscuridad porque salimos de ella. “Salgan de ella, Mi pueblo”. Y esto solo es posible a través de un llamado.

Vayamos a **Éxodo 14:13-20**, donde podemos leer sobre un determinado principio, sobre cómo debemos vivir y lo que Dios nos ha mostrado, lo que podemos comprender sobre la oscuridad y la luz.

Dios usa esto para que aprendamos que nosotros, por naturaleza, estamos en la oscuridad. Y se necesita años llegar a la luz. Empezamos un viaje hacia la luz, pero se necesita años hasta que la luz pueda cubrir oscuridad.

Éxodo 14:13. Aquí fue cuando el Faraón y su ejército salieron persiguiendo el pueblo de Israel. El Faraón les había dejado ir, pero después él cambió de opinión, porque se dio cuenta de que había perdido sus trabajadores: “Ya no tenemos quien trabaje en los campos, o en la construcción. Ya no tenemos esclavos. ¡Esto no está bien! Vamos tras ellos y los traemos de vuelta. No ha sido una buena idea dejarlos ir”. Mismo después de las 10 plagas, siendo la última la muerte. Esto muestra como piensa la mente carnal que está en la oscuridad. “Nuestros primogénitos están todos muertos, pero creo que es mejor ir a por ellos ya traerlos de vuelta”. Les salía más en cuenta, en otras palabras.

Versículo 13 - Y Moisés dijo al pueblo: No tengan miedo. Permanezcan callados y vean la salvación del SEÑOR... Lo que tenemos que hacer permanecer callados. ¿Y que significa esto para la Iglesia hoy? Esto significa que debemos esperar en Dios. Esperar a que Dios nos revele la verdad. No tenemos que examinar toda la Biblia, pensando que a lo mejor podemos “ver” algo. O pensamos: “¡Oh! Esto es lo que va a suceder”. Debemos permanecer callados y esperar a que Dios nos revele la verdad. No debemos tratar predecir las cosas. “¿Cuándo va a comenzar? ¿Qué pasa con ‘esto’? ¿Qué pasa con ‘lo otro’?” No debemos hacer esas cosas. Debemos permanecer callados y esperar en Dios. Es lo que significa esto para nosotros hoy, espiritualmente.

...que el SEÑOR hará en favor de ustedes hoy. Debemos permanecer callados y ver lo que Dios va hacer. Nos acercamos al momento en el que vamos a ver lo que Dios va a lograr. ¿Qué podemos hacer? Solo podemos vivir en la luz y ser un buen ejemplo para lo demás. Nos enfrentaremos a muchas dificultades. Me gustaría animar a todos a que lean lo que está en la página web. Bajo el tema *Ciudadanía* usted puede leer lo que significa ser un buen ciudadano. Y es de mucha ayuda leer esto y orar al respecto, porque es algo que tenemos que vivir. Esto es algo que tenemos que vivir.

Y quizá nos preguntamos cómo vamos a manejarnos en ciertos entornos. Y la verdad es que no lo sabremos hasta que tengamos que enfrentarnos a tal situación. Por ejemplo: tenemos 20 latas de judías, y pensamos saber que vamos a hacer cuando alguien llame a nuestra puerta. Pensamos que sabemos lo que vamos a hacer, pero ¿lo haremos realmente? ¿Que haremos? Porque las cosas son diferentes cuando estamos siendo probados. Como lo que pasó con el pueblo de Israel con lo del maná. Eso es lo mismo. Dios quiere saber qué vamos a elegir hacer. ¿Vamos a sacrificarnos por los demás? ¿Por todos los demás y no solo a los miembros del Cuerpo de Cristo? ¿Es eso lo que haremos? ¿Qué haremos? Bueno, si leemos lo que está escrito sobre esto en la página web de la Iglesia nos damos cuenta de que tenemos mucho, pero que vamos a tener que enfrentarnos a ese tipo de situación. Estas cosas nos pasan, hermanos. Tenemos que amar a todos, tenemos que sacrificarnos por todos. No podemos simplemente decir: Yo estoy viviendo la luz hacia los hermanos. Pero tengo que tratar con alguien que sabe muy poco, que está en la oscuridad, yo voy a volver a la oscuridad y me comportaré como ellos. Los trataré mal. Les voy a poner las cosas muy difíciles”. ¿Qué demuestra esto? Bueno, no

voy responder esas cosas. Pero lo que tenemos que demostrar con nuestro ejemplo es que el espíritu de Dios vive en nosotros. ¿Que haremos? Es bueno que pensemos en esto, que oremos sobre esto

Dios nos cuida. Y si tenemos que usar las 20 latas de judías en el 1^{er} día, ¿qué importa? ¿Es esto importante? ¿De verdad? Eso no importa. No importa si usamos las 20 latas. Vamos a tener que enfrentarnos a ese tipo de situaciones. Y lo mejor que podemos hacer es pensar en esto y orar sobre esto ahora. Porque tenemos que vivir ese ejemplo. Tenemos que vivir de acuerdo con quienes somos. ¿Se imaginan lo difícil que sería que alguien viniera a nosotros en busca de ayuda y cerráramos nuestros corazones, nuestras mentes a esa persona? Y esa personas entonces dijera: “Ah, sí. Ellos son la Iglesia de Dios –PKG. ¡Que gente de corazón duro!” Nosotros llevamos el nombre de Dios. “Dios debe tener un corazón duro también, porque ellos son el pueblo de Dios y tienen un corazón duro”. Debemos vivir lo que Dios nos ha llamado a vivir, de acuerdo con nuestro llamado.

Y debemos permanecer quietos y ver lo que Dios va hacer a través del nuevo libro. No sabemos al cierto cómo será. Sabemos en algún momento que estaremos por nuestra cuenta, por así decirlo. Estaremos por nuestra cuenta y tenemos que permanecer firmes, tenemos que vivir el camino de vida de Dios hacia los demás, hacia todos. Y si perdemos nuestra vida, que así sea. Que se cumpla la voluntad de Dios. Si eso es lo que Dios requiere de nosotros, eso es lo que todos haremos.

A los egipcios que ahora ven, nunca más los volverán a ver. Los Egipcios ya no podrían hacerles nada porque Dios iba a intervenir. Y eso es lo mismo para nosotros. Dios intervendrá y nos pasará lo que nos tenga que pasar. No tenemos que preocuparnos por eso. La Biblia dice que “todas las cosas cooperan para el bien de los que aman a Dios y guardan Sus mandamientos”. Y para amar a Dios necesitamos tener el espíritu santo de Dios, necesitamos tener la luz. Y da igual lo que nos pase. Si tenemos que estar muchos días sin comida. ¿Es esto importante? Si perdemos nuestra vida, ¿es esto importante? Todo lo que nos pase, todas las cosas serán para nuestro bien. Eso es como las pruebas, que sirven para ver qué haremos. Como lo que le sucedió a Israel. Eso es lo mismo para nosotros, el Israel espiritual. Ustedes pueden estar seguros de que vamos a pasar por muchas pruebas, porque nuestra mente tiene que ser transformada. Y la única manera de que esto tenga lugar, la única manera de cubrir la oscuridad, es elegir la luz. Esa es nuestra elección. Dios nos dará la respuesta. Y si lo hacemos o no, depende de nosotros.

Versículo 14 - El SEÑOR combatirá por ustedes, y ustedes se quedarán en silencio. No tenemos que preocuparnos y esforzarnos para resolverlo todo. No. Podemos quedarnos quietos. No tenemos que decir nada ni hacer nada. Dejemos que Dios haga Su trabajo. ¿Y saben lo que nos espera, lo que es emocionante en todo esto? Estoy ansioso a que llegue el día cuando yo abra los correos electrónicos de la página web de la Iglesia y la luz esté allí. Esto va a ser increíble. Yo espero ansiosamente a que llegue ese día. Y sé que ustedes también. Ver a Dios llamando a las personas, cuando la luz se enciende para ellas. Porque Dios les da un poco de esa luz antes de que ellas sean bautizadas, para que puedan “ver” lo que Dios está colocando en sus mentes. Y entonces ellas comienzan a ver algo. Y esto es tan emocionante.

Y hubo épocas, en 2000, entre 2006 y 2008, en 2009 y 2010, cuando hemos recibido muchos correos electrónicos donde esa luz estaba encendida. ¿Pero saben que pasa? Si usted está en la oscuridad, usted no puede ver la luz. Si usted tiene una mente carnal, usted no leerá ese correo electrónico para ver un poco de esa luz. ¿Porque? Porque la mente carnal no puede ver la luz. Solos que tienen la luz, nosotros, pueden ver a otra persona que tenga la luz. Todo comienza con el Sabbat. Si ellos no están dispuestos a dejar de trabajar en el Sabbat, si no están dispuestos a guardar el Sabbat, si no están dispuestos a obedecer los diezmos y las ofrendas - y algunas personas no trabajan, pero todavía pueden dar ofrendas- la luz no está allí. Y a menudo la gente me pregunta: “¿Cómo lo sabes? Usted simplemente permanece quieto y espera en Dios. Eso es lo que Él nos dice que hagamos. Debemos permanecer quietos y esperar en Dios. “¿Cómo sabes si alguien ha sido llamado?” Bueno, a veces puede tomar un poco más de tiempo para descubrirlo.

Pero el que tiene la luz ve la luz. Esa es la única respuesta que yo puedo dar. El que tiene la luz ve la luz. Y usted entonces espera que la luz siga encendida, porque no siempre sigue encendida. Algunos tienen la luz. Usted lo ve. Usted ve el proceso. Pero entonces surge alguna dificultad y usted tiene que hacer ciertas preguntas a la persona en cuestión. “¿Cómo usted vive?” Y muchos lo entienden mal. “¿Cuáles son sus condiciones de vida?” ¿Cómo vive usted?” Porque usted entonces tiene que saber. “¿Vive usted con alguien sin estar casado? Porque si ese es el caso, usted no puede ser bautizado hasta que arregle la situación”. Y algunas personas cuando oyen esto no pueden hacer frente a ello, simplemente no pueden hacer frente a esto. Y lo que pasa es que a veces las cosas tienen que empeorar antes que puedan mejorar.

Y entonces nosotros quedamos quietos y esperamos a que Dios haga Su trabajo. Y Él lo hará. ¡La luz está llegando a miles y miles de mentes ahora y esto va a ser muy emocionante! Una de las cosas más emocionantes que vamos a ver será cuando muchos tendrán la oportunidad de ser despertados, cuando ellos comiencen a ver ciertas cosas. Porque entonces usted sabe que la luz está encendida. Solo esperamos que la oscuridad no la cubra nuevamente. Creo que ustedes entienden a que me refiero.

Versículo 14 - El SEÑOR combatirá por ustedes, y ustedes se quedarán en silencio. Entonces el SEÑOR dijo a Moisés: ¿Por qué clamas a mí? Di a los hijos de Israel que marchen. Que se muevan en dirección a la luz. Que sigan la luz. Porque entonces ellos tenían una nube que les guiaba durante el día y una columna de fuego que les guiaba por la noche. Y deberíamos entender que esto representaba la luz. La columna de fuego por la noche: sigan la luz. Y eso es lo que tenemos que hacer espiritualmente.

Y tú, levanta tu vara, extiende tu brazo sobre el mar y divide las aguas, para que los israelitas lo crucen sobre terreno seco. ¡Y este fue un acontecimiento algo increíble! **Yo voy a endurecer el corazón de los egipcios...** ¿Y que iba a pasar? **...para que os persigan.** Ellos iban a ir detrás de los hijos de Israel a través del Mar Rojo. **¡Voy a mostrar Mi gloria en el faraón y en todo su ejército,** todos ellos, **y de sus carros y jinetes!** Y cosas físicas como esto aquí no son nada para Dios. Los egipcios han pensado: “Tenemos un ejército de 20.000 hombres. Tenemos todos estos carros y ellos son solo 5.000”. ¿20.000 contra 5.000? La mente natural piensa: “No vaya a la batalla”. Pero Dios

dice, como con Gedeón: “300 son suficientes”. ¡Contra 26.000! “Quédese quieto y mire lo que Dios hará”. Y nosotros estamos en la misma posición hoy - pensarían ustedes - como los hijos de Israel. Quédense quietos y miren lo que Dios va a hacer a través del nuevo libro. Quédense quietos y esperen. Simplemente esperen. Eso vendrá. Dios va a dar esa luz a otros de la misma manera que Él la ha dado a nosotros.

Entonces Dios fue glorificado en esas personas. Y esto va pasar nuevamente. **Entonces los egipcios sabrán que Yo soy el SEÑOR.** Dios es quien tiene que hacer la obra. Nosotros somos un grupo muy pequeño. Tenemos algunos fondos, pero eso no es mucho comparado con las riquezas del mundo. Pero Dios lo hará. Dios hará la obra. Él llamará a quién Él quiere llamar, de acuerdo con Su voluntad y propósito.

¡Voy a mostrar Mi gloria... Porque toda gloria debe ser dada a Dios. **...en el faraón y en todo su ejército, todos ellos, y de sus carros y jinetes!** El mérito es de Dios. Eso es lo que tenemos que hacer hoy. Toda la gloria tiene que ser dada a Dios. Nosotros no nos atribuimos ningún mérito. Somos seres humanos débiles y patéticos con un poco de luz. Y vamos a esperar en Dios.

Entonces el ángel de Dios, que marchaba al frente del ejército israelita, se movió y fue a situarse detrás de ellos. Lo mismo sucedió con la columna de nube, que dejó su puesto delante de ellos y se desplazó en la retaguardia... Y aquí vemos un cambio. Ellos estaban siguiendo la luz, pero ahora la luz se mueve. Y de un lado hay oscuridad y del otro hay luz. Y eso es exactamente lo mismo para nosotros hoy. **...quedando entre el campamento de los egipcios y el campamento de Israel.** Sirviendo de división entre ellos. Los israelitas quedaron separados. Como nosotros, hemos sido separados para un propósito. **Durante toda la noche, la nube fue oscuridad para unos...** Para los egipcios. Ellos estaban en la oscuridad. Ellos no podían ver nada. **...y luz para otros.** Para los hijos de Israel. Y para el Israel espiritual, Dios nos ha dado la luz. Nosotros podemos ver. No tenemos que preocuparnos por la oscuridad porque vemos la luz. **En toda esa noche no pudieron acercarse los unos a los otros.** No pudieron juntarse. Y eso es lo mismo para nosotros. Pero desgraciadamente a veces dejamos que la oscuridad tome el control de nuestra vida. Eso es lo que hacemos. Y esa es una de las pruebas a las que debemos enfrentarnos. Tenemos que tomar decisiones.

Después que Dios nos llama y somos bautizados y recibimos el espíritu santo de Dios, debemos vivir de manera diferente. 1 Pedro 2:1. Somos como los hijos de Israel de cierto modo. Estamos en la luz. Y esto significa que tenemos el espíritu santo de Dios, que es el poder de Dios. Fue Dios quien hizo esto. Los hijos de Israel solo tuvieron que hacer lo que Dios les dijo que hiciesen. Y esto es lo mismo para nosotros. Quédense quietos, permanezcan en la luz. No vuelvan a la oscuridad.

1 Pedro 2:1-Por lo tanto... Dios nos ha llamado y nos ha dado un poco de esa luz. Cuando hemos sido bautizados hemos hecho un pacto con Dios, porque entonces todos los pecados que habíamos cometido hasta ese momento nos han sido perdonados. Todos nosotros estábamos en la oscuridad. Y cuando hemos sido bautizados Dios nos ha dado la oportunidad de recibir la luz, de recibir el espíritu santo de Dios. Cuando un ministro de Dios hace la imposición de manos, Dios puede poner un poco

de esa luz en nosotros. Él puede poner el espíritu santo de Dios, la luz del mundo, la mente de Dios en nosotros. Y ahora que eso nos pasó a nosotros, ¿qué tenemos que hacer? **Por lo tanto, dejando a un lado toda malicia...** Toda la malicia contra cualquier persona. No solamente contra aquellos a quieneselijamos amar. Tenemos que dejar todo esto a un lado, toda la oscuridad. No debemos tener mala voluntad hacia nadie.

...todo engaño... Toda mentira, todo intento de ocultar cosas sobre nuestra personalidad o de encubrir lo que sea. Tenemos que ser abiertos y honestos, cueste lo que cueste. Porque si somos abiertos y honestos, esto nos va a costar algo. Tenemos orgullo por naturaleza y no nos gusta que nuestro orgullo sea herido. Y por eso solemos ser embusteros, solemos mentir, por naturaleza. No queremos que los demás sepan que en el fondo somos despreciables. Hacemos cosas en la oscuridad. No queremos ser vistos. Lo hacemos en privado. Y lo encubrimos. No somos honestos, somos embusteros por naturaleza.

Y aquí Pedro nos dice que ahora que Dios nos ha llamado, que nos ha separado y tenemos el espíritu de Dios, debemos dejar estas cosas de lado. Y esto es algo que lleva tiempo, pero tenemos que dejar a un lado **toda malicia, todo engaño, hipocresía, envidia...** Dejen de sentir envidia, celos por las cosas. ¿Y qué es envidia en realidad? No quiero hablar de esto ahora, porque es un tema para un sermón en el futuro. Dios me ha dado la oportunidad de estudiar este tema más detalladamente. Porque lo que pasa en realidad es que si no nos sentimos agradecidos, quedaremos atrapados en la envidia. Porque cuando una persona siente envidia de otra – por ejemplo, porque una ha sido ordenada y la otra no - esto significa que esa persona no se siente agradecida por lo que Dios le ha dado. Esa persona es una desagradecida. Dios nos da todo lo que tenemos. Poco o mucho. Y deberíamos estar agradecidos a Dios por eso porque Dios nos da todo lo que necesitamos. Tenemos que empezar estando agradecidos, honestamente agradecidos a Dios porque Él nos ha llamado. Y la envidia tiene que ver con estar agradecido o no. Si no estamos agradecidos sentiremos envidia o celos porque no estamos agradecidos a Dios por lo que tenemos ahora, por la oportunidad de crecer. Y la verdad es que estamos donde estamos para crecer. En el Cuerpo de Cristo, en la Iglesia de Dios, estamos donde estamos para poder crecer. Y Dios usará nuestro entorno... Y eso no significa que Él nos haya colocado en ese entorno, porque muchas veces estamos donde estamos porque hemos nacido en esa situación o porque hemos tomado decisiones en la vida que nos han llevado hasta allí. Pero ya que estamos en estas situaciones, Dios trabajará con nosotros en la situación que estamos para enseñarnos ciertas lecciones, para que podamos encajar en el Cuerpo de Cristo ahora y en el Templo de Dios más adelante. Y también para que podamos ayudar a otros, porque en esta vida se crecemos espiritualmente para ayudar a los demás. No se trata nuestra propia salvación. Se trata de la posibilidad y de la voluntad de ayudar a los demás en el futuro.

...y toda maledicencia... Debido a lo que nos ha pasado, debido a que sabemos sobre la luz y la oscuridad, Dios nos está diciendo aquí que no debemos hablar mal de nadie. De nadie. Y ahora aquí en Australia es algo común hablar mal de las autoridades. Nadie lo piensa dos veces antes de criticar al presidente de los Estados Unidos. ¡Nadie lo piensa dos veces! Ellos dicen calumnias abiertamente. Y, si usted entiende como funcionan los medios de comunicación, de un lado están los que están

dispuesta a mentir, a engañar para apoyar a ese hombre y por otro lado están los que están dispuestos a mentir y engañar para derribarlo. Pero Dios dice que debemos respetar a toda autoridad. Da igual si son buenos o malos. Tenemos que vivir de una manera diferente.

Aquí en Australia el primer ministro destituyó a una persona de su cargo porque, según las encuestas, su popularidad estaba cayendo y era necesario reemplazarlo. Y ahora el propio primer ministro está exactamente en la misma situación. Según las encuestas su popularidad ha caído, como ha pasado con la persona que él ha destituido de su cargo. Y ahora otros le preguntan: “¿Vas a renunciar a tu cargo?” Él dice: “No. Yo no voy a renunciar”. Y nosotros no debemos involucrarnos en esas cosas, porque ellos son la autoridad. Y Dios dice que debemos respetar a toda autoridad. Debemos someternos a todas las autoridades. No debemos hablar mal de alguien que ocupa una posición de autoridad. Ni mismo del presidente ruso. ¡Todo tipo de autoridad! La policía, cualquiera que tenga autoridad sobre nosotros. Y da igual si ellos son buenos o malos, no debemos involucrarnos en esos debates y hablar mal de ellos.

Versículo 2 - ...deseen como niños recién nacidos, porque eso es lo que somos, **la leche de la palabra no adulterada...** Tenemos la oportunidad de salir de la oscuridad (versículo 1), y como niños recién nacidos, con un poco de luz que Dios nos da, podemos ver la verdad, que es la leche de la palabra. Podemos ver esto. Y podemos crecer, si lo elegimos. Pasamos por esas experiencias en la vida para que podamos crecer. Y crecer significa que la luz está cubriendo la oscuridad, cada vez más. De esto se trata nuestro crecimiento. El crecimiento espiritual es un cambio en la mente, es la transformación de la mente. **...sí en verdad han probado**, vivir, poner en práctica, **que el SEÑOR es misericordioso**. Y entendemos que Dios ha sido muy misericordioso con nosotros y nos ha llamado.

Acercándose a él, a Jesús Cristo, **la Piedra Viva - que fue ciertamente rechazada por los hombres, pero delante de Dios es elegida y preciosa...** Nosotros también hemos sido elegidos. No como parte de los 144.000, pero Dios nos ha llamado, Dios nos ha elegido para vivir de una manera diferente, para ser un ejemplo para los demás. **...también ustedes, como piedras vivas...** Porque estamos vivos. ¿Y por qué estamos vivos? Debido a la luz. Porque sin esa luz estamos muertos. Todos en el mundo muertos y no lo saben. Ellos solo viven según su egoísmo. Porque no podemos vivir de manera diferente sin el espíritu santo de Dios.

...como piedras vivas, están siendo edificados como casa espiritual, eso se refiere a nosotros, **para ser un sacerdocio santo** (separado)... Y si miramos lo que hacen los sacerdotes, ellos sirven. Lo importante no es la autoridad, es el hecho de que ellos están ahí para servir, para hacer algo por otras personas, para ser un sacrificio vivo. **...a fin de ofrecer sacrificios espirituales...** ¿Y qué son esos sacrificios espirituales? Hemos hablado de esto antes. Hay dos partes en esto. La primera: ofrecemos sacrificios espirituales negando a nosotros mismos y sacrificamos las cosas que queremos en beneficio de los demás. Sacrificamos nuestro egoísmo para beneficiar a los demás. Esa es una parte. La otra parte es la oración. Agradecemos a Dios. Expresamos nuestro agradecimiento por nuestro llamado. Ofrecemos sacrificios a Dios. Negamos a nosotros mismos y damos la gloria a Dios. No podemos

atribuirnos el mérito de nada en la vida. Dios es quien hace las obras a través de nosotros. Y por lo tanto, debemos ser agradecidos a Él. **...agradables a Dios por medio de Jesús Cristo.**

Versículo 7- Para los que creen, los que creemos en la verdad, los que creemos en la palabra, **esta piedra** (Jesús Cristo) **es de sumo valor**, por lo que él hizo, **pero para los desobedientes, “La piedra que los edificadores reprobaron, ésta fue hecha piedra angular. Y: Piedra de tropiezo, y roca de escándalo á aquellos que tropiezan siendo desobedientes a la palabra...** Y ellos no pueden hacer mucho al respeto. Pero cuando Dios nos llama y nos da Su espíritu, podemos elegir. **...para lo cual fueron designados.** Y algunos pueden interpretar mal lo que está siendo dicho aquí: “Aquellos que tropiezan siendo desobedientes a la palabra, para lo cual fueron designados.” Hemos sido designados para obedecer la palabra. Para eso hemos sido designados. Pero podemos desobedecer. Hemos sido designados para obedecer la palabra de Dios, pero debemos ser cuidadosos porque podemos tomar decisiones equivocadas y entonces estaremos siendo desobedientes. Y Dios nos ha traído al Cuerpo de Cristo para ser obedientes.

Versículo 9 - Pero ustedes son linaje elegido... Y esto no tiene nada que ver con el orgullo. A veces interpretamos eso mal. Somos un linaje elegido, somos un pequeño grupo que está reunido aquí, un pueblo elegido por Dios. Dios nos ha llamado para un propósito especial. No lo entendemos del todo. **... un linaje elegido, sacerdocio real...** Dios nos ha llamado para servir. Ese es nuestro objetivo. Ese es nuestro propósito. **...nación santa** (separada)... Dios nos ha separado. Dios ha separado a los miembros del Cuerpo de Cristo, de la Iglesia de Dios-PKG. Y debemos vivir de acuerdo con esto, de acuerdo con lo que está escrito en la Biblia sobre esto. Y debemos mostrar esto a los demás a través de nuestro ejemplo. Porque, de lo contrario, estamos causando blasfemia al nombre de Dios.

... pueblo especial que pertenece a Dios... Y esto es algo que a menudo no nos damos cuenta, que no entendemos muy bien. Somos especiales para Dios, somos muy especiales para Dios. No por algo que hayamos hecho, pero porque Dios nos dio esa luz para que pudiéramos ver la oscuridad y salir de la oscuridad. Somos especiales para Dios porque estamos en un viaje. Él está construyendo un Templo y nosotros tenemos un lugar reservado en ese Templo. Eso está esperando por nosotros, si elegimos obedecer a Dios y seguir la luz. **...pueblo especial que pertenece a Dios, para que anuncien las virtudes de Aquel que los ha llamado de las tinieblas a Su luz admirable.** Dios nos ha llamado a salir de esa mentalidad “a Su luz maravillosa”. Y es increíble poder ver espiritualmente.

Versículo 10 – Ustedes, que en el tiempo pasado, antes de que Dios nos llamara, **no eran pueblo,** éramos parte de ese mundo, **pero ahora son pueblo de Dios...** Eso es lo que somos. Somos el pueblo de Dios, y por lo tanto debemos vivir como pueblo de Dios. Esa es una responsabilidad que debemos tomar muy en serio. Siete días a la semana. No que usted tiene que estar despierto las 24 horas del día, pero tenemos que tomar eso en serio todo el tiempo. Y todos vamos a tropezar y caer. No siempre lograremos ser el ejemplo que deberíamos ser, pero siempre debemos recordar que debemos comenzar a pensar y a vivir como hijos de Dios. Nosotros tenemos una responsabilidad. Esa responsabilidad es ser obediente y ser un buen ejemplo del camino de vida de Dios. **...pero ahora son pueblo de Dios.**

Ustedes no habían alcanzado misericordia pero ahora han alcanzado misericordia. Porque Dios nos ha llamado y nos ha dado la capacidad de ver espiritualmente.

Versículo 11-Amados, yo los exhorto como a peregrinos y extranjeros, que se abstengan de las pasiones carnales, de las concupiscencias, **que combaten contra la vida.** Tenemos que luchar contra nuestro egoísmo. Para eso hemos sido llamados. Y en el momento en que nos damos por vencidos y dejamos de luchar contra nuestro egoísmo, volvemos a la oscuridad. Pero si estamos luchando, si estamos de acuerdo con la luz, entonces queremos tener más luz en nuestra vida. **Tengan una conducta ejemplar entre los gentiles...** Y esto significa todas las personas en el mundo, todos los incrédulos. Y ellos son incrédulos porque Dios no les ha llamado a creer. Nosotros no somos mejores que ellos. Simplemente somos diferentes porque Dios nos extendió Su misericordia. **...para que en lo que ellos los calumnian como a malhechores...** Y las personas hacen esto. No todas, pero algunas lo hacen. Algunas personas que nos conocen piensan que somos un poco raros a causa de las cosas que hacemos. Ellos no pueden hacer nada al respecto. Otros quizá nos apoyen, lo que es estupendo. Porque ellos no nos juzgan, no nos ven como malas personas. **...al ver las buenas obras de ustedes...** Nuestra buena conducta, las cosas que hacemos, que ellos nos ven hacer, porque nos observan. Ellos ven todo, ellos se dan cuenta de todo lo que hacemos. “Eso es lo que ellos hacen los sábados. Ellos hacen las maletas y van a la Fiesta de Tabernáculos. Ellos celebran algo que ellos llaman de *El Último Gran Día.*” Ellos no pueden entender lo que hacemos. No esperen que ellos lo entiendan. Ellos no lo pueden entender, pero ellos observan estas cosas.

Yo ya les he hablado del calendario que yo tenía en mi despacho. Yo muchas veces he visto a personas mirando este calendario, donde yo tenía apuntados los Días Sagrados de Dios. Ellos entonces sabían que “esa persona rara” tomaría vacaciones durante estos días. Ellos no podían entender porque alguien iba a tomar vacaciones en esos días. ¡Eso no era lógico! “Es una época extraña del año para tomar vacaciones pero él las toma.” Ellos observaban estas cosas y hablaban mal de mí. Y eso es algo normal. No lo podemos tomar como algo personal. Es lo normal. “Es un tipo extraño. No es como los católicos”.

...al ver las buenas obras de ustedes, glorifiquen a Dios en el día de la visitación. Cuando Dios les llame. Cuando Dios les de un poco de luz para que ellos puedan comenzar a ver, ellos recordarán a estas personas, recordarán lo que ellos les han visto hacer. No solo lo d Sabbath, pero muchas otras cosas. Personas en el Cuerpo de Cristo que están casadas con alguien que no es parte del Cuerpo de Cristo, su esposo o su esposa observa su conducta. ¡Qué gran responsabilidad! Que gran responsabilidad que la otra persona a quien Dios no ha llamado, a quien Dios no ha dad esa luz, esté observando lo que usted hace. Ellos saben que usted da el 10% de sus ingresos netos, y miran si usted lo hace fielmente. Ellos lo observan. Esto es algo que yo le puedo asegurar. Cuando se trata de dinero, las personas son muy observadoras. Ellos saben si usted da ofrendas, si usted ahorra fielmente su segundo diezmo, si usted lo mantiene en una cuenta separada para que la otra persona no pueda tocar en esto, porque ese dinero está destinado a lo que usted llama de “día sagrado”. Ellos observan todo esto. Y aunque Dios todavía no les ha dado la oportunidad de “verlo”, ellos lo observan.

Y un día, cuando Dios los llame, ellos comenzarán a ver espiritualmente: ¡¡Aja! Ahora sé por qué ellos hacían esas cosas. Esto era Dios en ellos”. La gloria no es para nosotros “Fue Dios quien les dio la luz para que ellos pudiesen “ver” a sí mismos. Es por eso que ellos hacían esas cosas. Fue Dios quien lo hizo”. ¿Y saben lo que yo creo? Que a las personas que hayan pasado por esa experiencia, que observaron esto, les va a ir muy bien porque ellas tienen un ejemplo de fidelidad. Ellas dirán: “Si Wayne puede logra esto, yo también puedo”. Así es como deberíamos pensar. “Si (cualquiera de nosotros aquí) puede lograrlo, con el espíritu de Dios, con ese poco de luz, yo también puedo lograrlo. Puedo lograrlo”. Porque para el mundo somos unos tontos. Somos los tontos de ese mundo. Somos los humildes del mundo. No tenemos mucho en dinero. No somos personas con posibles. Somos personas común y corrientes como todos los demás. Pero, Dios en Su misericordia, nos llamó y podemos lograrlo. Con Dios en nosotros, podemos lograrlo, porque vamos a tomar las decisiones correctas. Y cuando ellos digan “¡Aja!”, será un momento emocionante. Yo espero ansiosamente por ese día, de verdad.

Nuestra actitud hacia los demás es tan importante. Es muy importante que estemos viviendo este ejemplo.

1 Juan 1:5 - Y este es el mensaje que hemos oído de parte de Él, de Dios Padre, y les anunciamos: Dios es luz, y en él no hay ninguna oscuridad. Ninguna. Y esta es una gran responsabilidad que nos es dada, cuando leemos algo como esto. “Dios es luz”. Él es justo. No hay pecado, no hay egoísmo en Dios. Dios no hace nada para satisfacer a sí mismo, por egoísmo. Dios es amor. Dios es altruista. Todo lo que Dios hace, todo lo que Dios desea es para el beneficio de los demás. Dios quiere que nosotros que estamos aquí en esta habitación hoy permanezcamos firmes hasta el final. Que quedemos quietos y confiemos en Él, sin intentar salvar a nosotros mismos, física o espiritualmente. Nosotros confiamos en Dios. Él es quien nos dará Su espíritu para que podamos permanecer firmes hasta el final, si elegimos someternos a Él, si elegimos permanecer humildes y someternos a Él.

No hay oscuridad en Dios. Ninguna. Solo hay luz. Y podemos entender que cuando la Biblia dice que Dios y Jesús Cristo son la luz del Templo, que esto es algo espiritual. No se trata de una luz que está ahí brillando. Se trata de la justicia de Dios. Esto es la mente de Dios en el Templo. El Templo está lleno de la mente de Dios, del verdadero y único camino, de la justicia de Dios. No hay oscuridad allí. Ninguna. No hay pecado en el Templo de Dios porque las mentes de los que forman ese Templo han sido transformadas y ellos ya no pueden pecar. Todo es luz. No hay oscuridad allí. La oscuridad existe debido a nuestra naturaleza física. Hay oscuridad en la Iglesia de Dios ahora por causa de nosotros. Nosotros somos el problema, no Dios. Dios nos está transformando para que podamos ser luz. ¡Un tiempo emocionante!

Versículo 6: Si decimos que tenemos comunión con Él, si afirmamos que tenemos una relación con Dios, **pero vivimos en la oscuridad,** en otras palabras, si no obedecemos los 10 mandamientos, si no estamos luchando contra nosotros mismos, si estamos viviendo una mentira, si estamos siendo engañosos, si no estamos siendo abiertos y honestos, si nos estamos conformando con el mundo para

que ellos no piensen mal de nosotros. Bueno, eso es vivir en la oscuridad, es vivir en el pecado. Estamos alimentando nuestro orgullo.

Bueno, si afirmamos que amamos a Dios y que somos el pueblo de Dios, pero no vivimos de una manera diferente, **mentimos**, mentimos a los demás, mentimos a Dios **y no ponemos en práctica la verdad**. No vivimos la verdad. Porque cuando usted pone algo en práctica, usted lo vive, lo ejercita. Tenemos que poner en práctica la verdad.

Y si miramos las 57 Verdades, hay muchas verdades que tenemos que poner en práctica. El Sabbath es una de ellas. Usted tiene que ponerlo en práctica. No hay otra manera de hacer esto. Tenemos que guardar el Sabbath, todo el Sabbath, un período de 24 horas. Y eso es lo que hacemos. Esto es algo que hemos estado poniendo en práctica durante muchos años. Y para nosotros no hay otra opción. No se nos pasa por la mente limpiar o pintar la casa en ese día. Esto se ha convertido en una parte de nosotros. Eso es luz. Y hay muchas otras verdades como esa. El hecho de que hombres y mujeres son iguales. Esto es algo que tenemos que poner en práctica. ¿Y cómo hacemos esto? Por cierto, vivimos el uno para el otro, las mujeres para los hombres y los hombres para las mujeres. Y yo pienso que en esto la mayor responsabilidad es de los hombres, la mentalidad dominante de un hombre. Hay que poner esto en práctica. Eso no sucede así como así. Usted piensa: “Ah, sí, esa es la verdad. Sí, ese soy yo”. ¡No, no es! Usted tiene que poner esto en práctica, durante años y años, para aprender a pensar de manera diferente. Y esto solo se puede hacer con la ayuda del espíritu de Dios. La luz tiene que ir entrando y transformando la oscuridad. No podemos vivir en la oscuridad. Tenemos que poner la verdad en práctica. Y esto es algo que toma tiempo. Tenemos que poner esto en acción. ¿Diezmos, ofrendas? Hay que ponerlo en práctica. ¿Saben ustedes lo que significa poner algo en práctica? Por ejemplo, si alguien dice: “Voy a correr un maratón, pero voy a practicar primero”. En otras palabras, usted tiene que hacerlo, tiene que correr. Y eso es lo mismo en la vida, con todo. Dejar de mentir, dejar de exagerar. ¿Cómo usted hace eso? Póngalo en práctica. Póngalo en práctica. No es fácil. A veces es doloroso porque queremos proteger nuestra imagen y nuestro orgullo. Usted tiene que practicar ser abierto y honesto. “Quién soy *yo* realmente y quién *estoy* tratando de ser”. Y esto es algo que necesita tiempo.

Versículo 7- Pero si vivimos en la luz, si pensamos como Dios piensa, **así como Él está en la luz...** La justicia. Si vivimos en justicia, pensamos como Dios piensa sobre cada asunto. Y esto es algo que lleva tiempo para aprender. **...tenemos comunión** (una relación) **con los demás**, porque estamos demostrando este amor que se sacrifica por los demás, **y la sangre de Jesús Cristo, Su Hijo, nos limpia de todo pecado**. Y esto fue lo que sucedió cuando hemos sido bautizados, pero es algo que puede suceder todos los días si estamos dispuestos a arrepentirnos.

Versículo 8 - Si afirmamos que no tenemos pecado... En otras palabras, si decimos que no tenemos oscuridad en nosotros, si pensamos que no tenemos oscuridad en nosotros. **...nos engañamos a nosotros mismos...** Estamos mintiendo a nosotros mismos. Nosotros, por naturaleza, estamos en la oscuridad. Y Dios nos llama a ser transformados, a ser luz, a llegar a ser como Dios, a ser justos. **...y la verdad no está en nosotros**. La mente de Dios no está en nosotros, porque la verdad es la mente de

Dios. Por lo tanto, si pensamos que no tenemos pecado o si creemos que obedecemos todas las 57 Verdades con el espíritu correcto, somos mentirosos y estamos engañando a nosotros mismos.

¡Porque eso es posible! Es imposible obedecer todas las 57 Verdades y los 10 Mandamientos entendiendo el espíritu de la cuestión. Esto es imposible porque seguimos teniendo oscuridad en nosotros. Y es necesario tiempo. Es necesario mucha práctica. Esto significa que tenemos que tomar decisiones constantemente.

Ron suele usar el ejemplo de la comunión. Cuando nos reunimos, cuando estamos en un grupo grande, siempre hay alguien que es más introvertido. ¡Y para alguien que es introvertido esto es un choque! ¡Es un horror! ¡Yo creo que soy de los extrovertidos! Alguien me lo ha dicho textualmente una vez. Me ha dicho que me gusta hablar. Creo que soy de los extrovertidos. Pero otros son introvertidos. ¿Y el uno es mejor que el otro? No, ambos cometen pecado. Uno se siente más seguro de sí mismo y tal vez habla demasiado. El otro no dice nada porque es introvertido. Pero eso no significa que las cosas que piensa están bien. Pero, ¿qué tenemos que hacer? Bueno, cuando nos reunimos en comunión, el introvertido tiene que hacer un esfuerzo, tiene que respirar profundo, y empezar a hablar con el extrovertido, quien probablemente dominará la conversación, pero ese no es el punto. El punto es el esfuerzo. Y para alguien extrovertido como yo, yo tengo que hacer un esfuerzo por quedar callado y no hablar demasiado. Y a menudo no lo logro, como todos saben, pero soy consciente de ello y me acuerdo a veces que tengo que callar y dejar a los demás hablar. Bueno, la respuesta es que tenemos que hacer un esfuerzo. No podemos vivir según nuestra propia naturaleza. Tenemos que hacer un esfuerzo. Introvertidos, extrovertidos, los que están en el medio, todos tenemos que hacer un esfuerzo.

Así que, no nos engañemos a nosotros mismos pensando que estamos bien como estamos. Ser introvertido, algo en el medio, o extrovertido, nada de eso está bien. Todos tenemos que trabajar. Todos tenemos que luchar contra nuestra naturaleza egoísta. Porque los introvertidos, algo en el medio, o los extrovertidos, todos cometemos pecado. Siempre hay pecado involucrado en todo esto porque esto es orgullo. Así que, no pensemos que estamos bien como estamos. Tenemos pecado y si nos engañamos a nosotros mismos y pensamos que lo estamos haciendo bien, la mente de Dios, la verdad, la justicia, no está en nosotros. Porque entonces estamos confiando en nuestro egoísmo.

Versículo 9 - Si confesamos nuestros pecados, Dios, que es fiel y justo, nos los perdonará y nos limpiará de toda maldad. ¿No es esto increíble? Simplemente tenemos que ser conscientes de nuestros defectos, de nuestros pecados, y confesarlos a Dios. Y Él es fiel. Él nos perdonará. Él nos perdonará y borrará la lista. Ya no estamos bajo el castigo del pecado, que es la muerte. Podemos vivir en rectitud, mientras luchamos contra nosotros mismos, mientras seguimos intentando. Dios es misericordioso no importa lo que hagamos. ¡Que increíble es esto.

He recibido una llamada telefónica el otro día de alguien que me ha dicho que podría haber ido demasiado lejos con algo. O sea, que había cometido un pecado imperdonable. Y mi respuesta fue: “Esto no cierto. El hecho de que estés preocupado y que me lo tengas contado dice mucho. Esto significa que te preocupan tus acciones. Y si te preocupan tus acciones y estás dispuesto a arrepentirte,

no has cometido un pecado imperdonable”. Dios puede perdonar todo. ¡Todo! Si alguien ha cometido asesinato, Dios puede perdonarlo. El apóstol Pablo. Él ha cometido asesinato. Y él pudo ser perdonado porque esa es la belleza de la vida humana. Dios ha puesto una esencia de espíritu en nosotros, en todos los seres humanos, y cuando Dios nos da Su espíritu santo, que es la luz, esto se comunica con nuestra mente y la luz puede empezar a cubrir la oscuridad. Poco a poco. Y entonces, en un determinado momento, Dios nos dice: “Ahora Yo te conozco. Esto es lo que voy a hacer a través de ti, y al final serás parte del Templo”. Usted será luz, como Dios es luz, como Jesús Cristo es luz. ¿No es esto algo hermoso? En el Templo de Dios solo hay luz. En el Templo de Dios solo hay justicia. No hay pecado en el Templo de Dios.

Versículo 10: Si afirmamos que no hemos pecado, lo hacemos pasar por mentiroso, a Dios, y Su palabra no habita en nosotros. Y estamos viviendo en la oscuridad debido a las elecciones que hacemos. Dios nos ha creado para experimentar el bien y el mal. Y podemos experimentar el bien viviendo en nosotros. Solo Dios es bueno. Dios viviendo en nosotros, la luz, es el bien. Y nosotros tenemos esa oportunidad ahora. El mundo no tiene esa oportunidad ahora, pero esto va a cambiar pronto. El día que veamos a alguien entrar en un donde está el pueblo de Dios esté reunido, donde está la luz, y sabemos que esa persona también tiene la luz, yo sé que nos alegraremos mucho. Esto será algo emocionante, realmente emocionante. La mayoría de nosotros aquí hemos tenido esa experiencia, hemos visto a personas que han sido llamadas a la luz, a la Iglesia. ¡Y esto es emocionante!

Pero cuando la luz les es quitada y ellos ya no viven en la luz, eso nos duele. Y nosotros lo sentimos por ellos, por esa elección que hicieron, porque ya no viven en la luz. Ellos ya no pueden compartir lo que estamos compartiendo, la gloria de la verdad de Dios. Ellos ya no pueden compartir eso. Ellos piensan que somos unos necios. Voy a decir lo ellos piensan. Ellos están seguros que saben que somos necios. Eso es lo que está pasando. Un día, espero, la luz volverá a encenderse para ellos y ellos comenzarán a creer lo que nosotros creemos.

Y para terminar **1 Juan 2:3**. Estos versículos, junto con Romanos 8, me parecen de lo más increíble. Para mí, personalmente. Porque este fue uno de los primeros pasajes de la Biblia que yo he usado para mostrar a una persona que tenemos que obedecer los 10 mandamientos, que tenemos que guardar el Sabbat. Yo recuerdo que tenía la Biblia a mano y entonces yo he dicho a ese joven: “¡Mira! ¿No puedes ver esto?” Bueno, yo entonces tenía un poco de luz, pero él no tenía y no podía ver nada. Él no lo pudo entenderlo. Pero esto significa mucho para mí, personalmente, porque esto es parte de mi llamado, los primeros tiempos de mi llamado.

1 Juan 2: 3- Y en esto sabemos que lo conocemos, podemos decir que tenemos una relación con Dios, que tenemos un poco de luz, **si guardamos Sus mandamientos.** Y para mí eso es muy sencillo. Los 10 mandamientos. Conocemos el mandamiento del Sabbat. ¿Cómo podemos decir que conocemos a Dios y no guardar el Sabbat?

Y entonces yo paseé al siguiente: **El que dice, Yo le he conocido, y no guarda Sus mandamientos, el tal es mentiroso...** Y esto no le sentó muy bien. ...y **no la verdad no está en él.** En otras palabras, si

una persona no guarda el Sabbat, no hay luz en ella. Yo llamé a un amigo mentiroso porque él no estaba guardando el Sabbat. Yo no había sido bautizado todavía. Eso fue en los primeros días. Y ahora yo entiendo que esto no tenía sentido porque entiendo la luz y la oscuridad. Ahora yo entiendo que eso no tiene sentido. La verdad es que yo tengo responsabilidad mucho más grande, personalmente, de vivir en la luz, porque un día esa persona va a decir: ¡Ah!. Ahora sé por qué Wayne era el idiota que era.” Y eso es lo mismo para nosotros, hermanos. Tenemos que vivir de una manera diferente. Tenemos que vivir de acuerdo con quiénes somos. ¿Y cómo hacemos esto? Nosotros obedecemos a Dios y no vivimos una mentira. Tenemos la verdad en nosotros. ¡Qué gran bendición!

Versículo 5 - Pero el que guarda/obedece Su palabra, el verdadero amor de Dios es perfecto, está siendo perfeccionado, **en él.** Esto es la madurez. Esto es lo que nos está sucediendo a cada uno de nosotros. Todos en la Iglesia de Dios, incluido el apóstol de Dios, están pasando por este proceso. La luz está cubriendo la oscuridad. Todos tenemos un cierto nivel de oscuridad, pero el amor de Dios está siendo perfeccionado en nosotros. Y nuestra responsabilidad es permitirle a Dios vivir en nosotros, ser fieles y someternos a la mente de Dios. Y no seguir nuestros propios pensamientos sobre lo que debemos hacer.

Dios está trabajando en nosotros. **Por esto sabemos que estamos en Él.** Estamos en unidad con la mente de Dios si nos amamos unos a otros como hermanos. Y si amamos a los demás también, porque un día Dios les dará esa oportunidad. Qué terrible sería que alguien dijera sobre nosotros: “¡Yo los conozco! Ellos no vivían así. Ellos no hacían lo que Dios dijo que ellos debían hacer. Ellos eran unos amargados, estaban siempre enfadados. ¿Cómo puede ser eso?” No. Tenemos que vivir de manera diferente. Tenemos que vivir de acuerdo con quienes realmente somos. Somos hijos engendrados de Dios.

Por esto sabemos que estamos en Él, que estamos en unidad con la mente de Dios. **El que afirma que permanece en él,** en Jesús Cristo, **debe vivir como él vivió.** Hacer lo que Jesús Cristo hizo. Jesús Cristo sufrió. Él soportó muchas burlas, pero él vivió de acuerdo con el camino de vida de Dios. Él vivió de acuerdo con la mente de Dios. ¿Y qué pasa entonces? ¡La oscuridad no puede comprender la luz! Esto es imposible. Hay muchos versículos en la Biblia que hablan sobre esto. Los he apuntado aquí pero no vamos a tener tiempo de leerlos hoy. Pero la oscuridad no puede comprender la luz. Y Jesús Cristo era la luz del mundo. Jesús Cristo vino al mundo como la luz y la Biblia dice que “las tinieblas no lo comprendieron”. Ellos no tenían idea de quién Jesús Cristo era. El mundo no tiene idea de quién usted es. Nadie lo sabe. Ellos no pueden saberlo porque la oscuridad no puede comprender la luz.

Nosotros ahora solo tenemos un poco de luz. Me gusta pensar en esto como un gran túnel, donde todo es negro y hay un pequeño punto de luz que viene hacia usted. Nosotros somos ese pequeño punto de luz, porque el mundo está en la oscuridad. Y como vivimos en ese mundo, también estamos en la oscuridad, pero tenemos la luz. Y este es un ejemplo muy bonito que debemos recordar.

Y nosotros tenemos que dejar que nuestra luz brille. Si ustedes recuerdan la Biblia dice que nadie enciende una vela y la cubre para que no se pueda ver. Porque la luz, es la justicia de Dios, es la mente de Dios en nosotros debe ser vivida en beneficio de los demás. Esto es el amor que se sacrifica.

Versículo 6 - El que afirma que permanece en él, debe vivir como él vivió.

Versículo 7 - Amados, no les escribo un mandamiento nuevo sino el mandamiento antiguo que tenían desde el principio. Esto siempre ha estado ahí. Para aquellos que tuvieron la oportunidad de ver, esto siempre estuvo allí. Tenemos que vivir ese amor hacia los demás.

Versículo 8 - Otra vez les escribo un mandamiento nuevo, que es verdadero en él y en ustedes, porque la oscuridad está pasando... Estamos acercándonos a ese momento en el que más oscuridad va a pasar. Esto va a ser algo hermoso. La Biblia dice que Satanás, que es la oscuridad, puede engañar a los seres humanos porque se presenta como la luz. Así que el camino de Satanás. Todo parece ser luz debido al engaño, a sus mentiras. Y podemos engañarnos a nosotros mismos pensando que vivimos en la luz, pero en realidad estamos viviendo en la oscuridad porque nuestro motivo no es correcto.

Y tenemos esta presión sobre nosotros ahora, hermanos. La oscuridad está desapareciendo porque nos estamos moviendo hacia la luz, y la verdadera luz ya está brillando. Esto ha estado aquí por un largo tiempo, por casi 2.000 años. “La luz vino al mundo y las tinieblas no lo comprendieron”. Hablando de Jesús Cristo. Y esa luz ha continuado desde el año 31 d.C. . Y nosotros tenemos un poco de esa luz. ¿No es esto emocionante? Nuestra responsabilidad es mu grande. Tenemos que vivir de acuerdo con quiénes somos. Tenemos que vivir la luz.

Y aquí terminamos el presente sermón.